

El autor de "El viaducto" prepara ahora una novela futurista, sobre el destino poco feliz que ve en el país cuando se desaten las ansiedades.

Nancy Garín
SANTIAGO

Gracias a su novela "El viaducto" el escritor y periodista Darío Oses recibió esta semana el premio "Academia", de la Academia Chilena de la Lengua.

Tras un largo tiempo sin escribir debido a problemas económicos y también opacado por los oscuros momentos que vivía este país, el año 1992, Oses hace su reaparición pública con dos novelas - "Rockeros celestes" y "Machos tristes", para editar el año 1994, "El viaducto", sobre los últimos días de la UP en contrapunto con las posttrimerías del régimen y la vida de Balmaceda.

Para Oses este premio es un reconocimiento a una de sus obras más queridas por su contenido histórico y porque hacen referencia a dos personajes que admira muchísimo:

-Admiré mucho a los dos protagonistas que aparecen allí, Balmaceda y Allende. Creo que hay una cosa muy inquietante y es el hecho de que uno repite o se mimetiza con el otro. Siempre me llamó mucho la atención esto de que Allende como que buscara el destino de Balmaceda.

Por lo mismo, la superposición real de estos dos tiempos no es casualidad: durante el gobierno de la UP, la figura de Balmaceda se recurrente, lo mismo que determinadas imágenes.



La historia, la pesada o la pesada, es siempre el telón de fondo de las novelas de Darío Oses.

Darío Oses, Premio de la Academia Chilena de la Lengua 1995

"Estamos en una caldera a vapor"

-Como que la Unidad Popular invocaba muchos signos de derrota, las canciones de la guerra civil española, por ejemplo, o la figura del propio Balmaceda, a la cual se recurría a cada rato.

Oses es parte de la generación de los '70 -esa generación que creyó en utopías y que vivió el intento de concretarlas-, fue actor directo de esa parte de la historia y maneja muy bien los antecedentes de la Revolución del '71, gracias a un arduo trabajo de investigación que le llevó más de un año.

Paralelo un trabajo difícil contraponer dos épocas, pero la similitud de

su evolución, de la manera en que asumen sus roles ambos personajes, colabora enormemente en este trabajo, que ha recibido no sólo buenas críticas, sino también este reconocimiento académico.

UN CHILE COLAPSADO

En cuanto al lenguaje dentro de la novela, Oses advierte que hay un afán de experimentar, un intento bien logrado de buscar nuevas formas de hacer literatura.

-Una de las cosas interesantes de la literatura es la posibilidad de experimentar. De hecho, en esta novela yo experimento

una forma nueva de relato. Hay una ficción dentro de una ficción. En todo caso, si bien creo que es válida la experimentación, no hay que caer en la experimentación total pues se llega al hermetismo y un libro demasiado experimental aleja al lector.

Por lo mismo, agrega que es preciso no trabajar con claves sólo para iniciados.

Ahora prepara su cuarta novela, con un aire más futurista al parecer, en la cual mostrará un Chile poco prometedor.

-Me estoy imaginando este mismo Chile que en este momento es tan exitista, pero llevado a

las últimas consecuencias de esto. Es un país que está ecológicamente saturado, humanamente drenado y en el que quedan algunas gotas reflexivas, capaces de darle sentido a todo lo que pasó, a través de contar cuentos sobre una gran catástrofe que yo creo se va a producir.

"Estamos como en una caldera a vapor, acumulando ansiedad, afán de contar cosas. Cuando hay una oportunidad la cosa revienta. Fíjate tú en las últimas manifestaciones que se han "lumpenizado", y hay saqueos, etcétera. Es la forma de atacar a esta cultura a través de la

violencia más irracional. Es una sociedad que acumula ansiedad pero no dice cómo resolverla. Te llenan de anuncios que muestran productos pero olvidan decirte que debes comprarlos".

En cuanto a su labor como periodista, asume que dejó de ejercerla pues se aburría del reportaje en un tiempo en que pasaban muy pocas cosas y que las que ocurrían no se podían decir.

-Todo se reducía a ir a buscar un boletín a un ministerio y "darlo vuelta", darle otra redacción. Pero, además, creo que la actualidad de hoy día es aburrida.

Privados aportan al arte en la Universidad de Chile

La Nación
SANTIAGO

En el Salón de Honor de la Universidad de Chile y formalmente, fue inaugurada de modo oficial la Corporación Cultural de la Universidad de Chile.

La Corporación tiene como fin fomentar y financiar la investigación artística y el desarrollo y la difusión del arte y la cultura. Organismo de derecho

privado y sin ánimo de lucro, a través suyo se pueden reunir particulares o entidades privadas interesadas en colaborar al avance de las artes y la cultura en la universidad.

Estará, además, encaminada a apoyar a los conjuntos artísticos de la universidad, como la Orquesta Sinfónica, el Ballet Nacional de Chile y el Coro Sinfónico, en su proyección tanto a nivel nacional como internacional.

Igualmente, fomentar el desarrollo del Teatro de la Universidad de Chile, elevando su nivel creativo y su presencia nacional.

Como tarea a corto plazo se han impuesto la renovación de la sala de la Plaza Baquedano, en la cual son realizadas las temporadas artísticas de los conjuntos antes mencionados, todos dependientes del Centro de Extensión Artística y Cultural de la Uni-

versidad.

El directorio de esta Corporación, que espera ser un gran aporte de parte de la empresa privada al desarrollo del arte, está presidido por el rector de la universidad, Jaime Lavandero, tiene como presidenta honoraria a María Larraechea de Frei, como vicepresidenta a Soledad Silva y, en el rol de segundo vicepresidente a David Jankelovich.

"Estamos en una caldera a vapor" [artículo] Nancy Garín.

AUTORÍA

Garín, Nancy

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Estamos en una caldera a vapor" [artículo] Nancy Garín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile